

VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



LA IGLESIA DE LA VID.-Fot. Máximo Eguiagaray

Año II

2 DE MARZO DE 1924

N.º 42

M. J. F. - 923

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

Imprenta Moderna

LIBRERIA Y PAPELERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

ENCUADERNACION

MAQUINARIA PARA GRANDES TIRAJES : PERSONAL TECNICO : ORGANIZACION ESPECIAL : MAXIMA ECONOMIA DENTRO DE LA CALIDAD

Talleres: Cervantes, 3

LEON

Despacho: Cardiles, 5

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

"La Industrial Leonesa,"

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
cupones - Administración de fincas

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento
- para embuidos -

Plazuela de las Carnicerías, 1.º Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y
- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES "El Cielo," - Andrés Edo

Ventas exclusivamente
- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,
Confecciones, Perfumería, Bisu-
tería, Puntillas, Borda-
- dos y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Bisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS
AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos

Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine de
de 6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,"

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4.—LEON

FONDA "LA CELESTA,"
Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de varietés tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos para regalo — Abrigos Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA
DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y Molinos harineros movidos a vapor, gas y electricidad, Rodeznos y Turbinas Piedras francesas de la Ferté, Dordogne y del país, Sierras circulares para madera, Norrias y Bombas para riego, Miradores Balcones, Enverjados, Balastrados y todo lo concerniente a las artes e industrias

... para resolver V. su problema?

Por su baratura el CITROEN

Por su resistencia el CITROEN

Por economía el CITROEN

Por poco consumo el CITROEN

Para conducirlo V. el CITROEN

Para circular por malas carreteras y
caminos vecinales el CITROEN

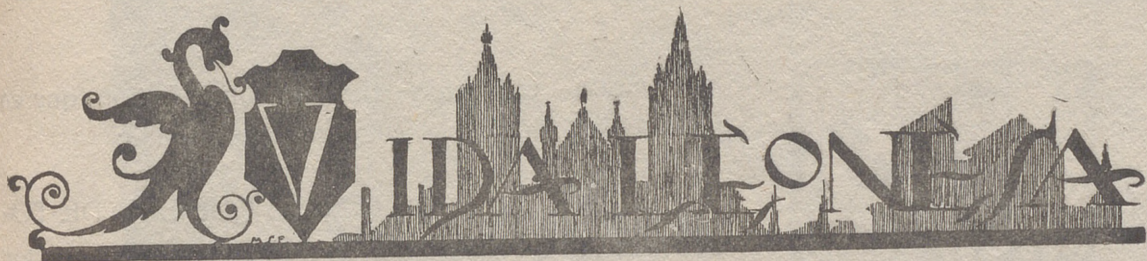
Visite V. la exposición del

GARAGE - BLANCO

Sucursal de León: ñ. p. Isla, núm. 2

LEON

Piezas de recambio — Accesorios en general — Niquelados
— Talleres para reparaciones — Aceites y gasolina —



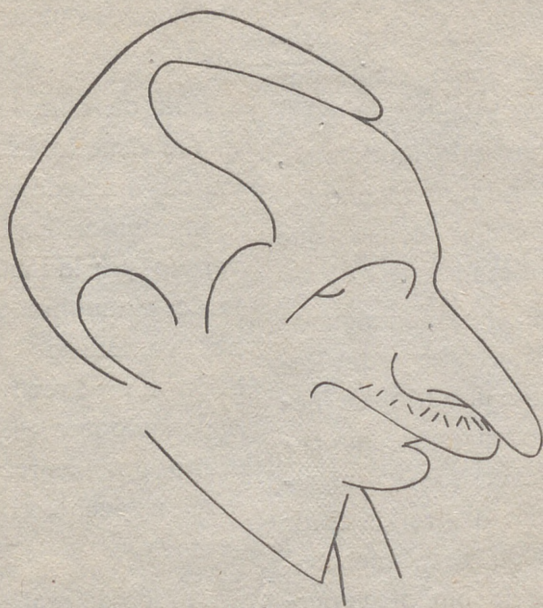
ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: **Julián Sanz Martínez**

Julio del Campo, 10

Administrador: **Vicente Carrillo**

Pablo Flórez, 5



CÉSAR GÓMEZ BARTHE

Entusiasta propagador del excursionismo en esta provincia

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: *Iglesia de la Vid* (portada), fot. Máximo Eguiagaray. — *Insistiendo*. — *Un pueblo de hidalgos*, Juan de Alvear. — *Ecos de Sociedad*, Carlos de León. — *Del León antiguo*, Francisco Roa de la Vega. — *Mateo Inurria*, Demetrio Monteserín. — *El lobo y la oveja*, Antonio de Valbuena. — *La instrucción primaria en la provincia de León*, Modesto Medina Bravo. — *El corral de S. Guisan*, Miguel Bravo. — *El mártir*, Antonio Garrido Morán. — *El Filorio (De las tierras de Argüello)*, Fidel D. Canseco. — *Quevedo en el Convento de S. Marcos (II)*, Mariano D. Berrueta. — *Mirando al cielo*, José M.^a Vicente. — *Deportes*, Segundo Espinosa. — *Pro-cultura física*, Enrique Salgado Benavides. — *Una excursión a Peña Corada*. — *La historia de España y nuestra orientación internacional*, Enrique Pacheco y de Leyva. — *D. Casiano del Prado y los Picos de Europa*.

Ilustraciones de Eguiagaray y Sanz

I N S I S T I E N D O



a hace varios años que el Ayuntamiento de Madrid llevó a la práctica la idea propuesta por algunos de sus miembros, de establecer bibliotecas públicas en los jardines y paseos de la Corte.

Cuando el acuerdo municipal se hizo público, no faltaron excépticos que calificaron la empresa de gasto inútil, y la mayor parte de los madrileños sin salir del ritmo habitual de su vida indiferente, no se preocuparon poco ni mucho del nuevo proyecto, pensando acaso que nunca se convertiría en realidad.

Sin embargo, poco después, en algunos rincones del Parque del Oeste y del Retiro, se elevaron sencillos armarios de hierro, con cierre metálico, que con sus cubiertas de azulejos talaveranos y sus tejadillos, ponían una nota alegre de color en las oscuras umbrías de las arboledas.

En las horas en que la biblioteca permanece abierta, una tablilla ofrece la lista de las obras que la misma contiene y que un empleado entrega mediante petición verbal, sin más requisito que el de no alejarse mucho del lugar en que están situados la biblioteca y los bancos para los lectores.

Fácilmente se comprende que en tales circunstancias el que no se lleva un libro es porque no quiere, pero es grato consignar que son muy pocos los que desaparecen, Acaso influye en los lectores el

contenido de una recomendación que en los azulejos aparece estampada:

«ESTOS LIBROS QUE SON DE TODOS, A LA CUSTODIA DE TODOS SE CONFÍAN».

El hecho es, que desde su apertura, las bibliotecas se vieron concurridísimas, haciéndose muchas veces peticiones por el público, de aumento del número de volúmenes.

Una de ellas es sobre todo singularmente visitada; la que existe en el Retiro en los alrededores de el monumento a Campoamor. En los días de primavera y verano, por la mañana y a la caída de la tarde, la multitud que se lanza a los jardines, verdaderos pulmones de la Corte, tiene ya un atractivo más para visitar los espesos boscajes; la lectura del autor favorito, que le sirve de recreo, al par que orea su pecho con el aire puro de los jardines.

La idea de realizar algo semejante en nuestra capital merece todos nuestros elogios, porque es un paso más dado en pro de la cultura leonesa.

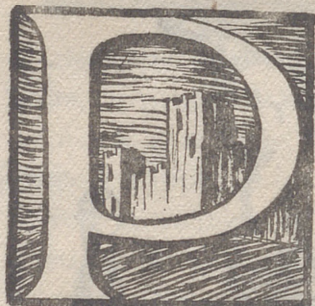
Llenos de confianza y de optimismo, estamos seguros de que si llegan a establecerse estas bibliotecas públicas, tendrían un éxito tan grande como en Madrid. Sólo hace falta que nuestro Ayuntamiento ponga en la empresa el mismo cariño que su colega de la capital del Reino, porque lo demás surgirá en cuanto las bibliotecas estén instaladas.



Sra. D.^a Asunción Eguiagaray de Acevedo

Andanzas por tierras de León

U N P U E B L O D E H I D A L G O S



res en que vivió la hidalguía berciana.

Villar de los Barrios es un apacible rincón en el que los siglos han formado remanso, para deleite de los amantes del pasado y curiosidad de los que viven en la moderna actividad de las ciudades.

En aquel sosiego, en aquel silencio, parece que dormida, yace el alma de nuestra raza, y al andar por sus calles empedradas en las que la hierba pone verdes tonos, dando la sensación de abandono, los pasos suenan escandalosos y son como una protesta de aquellas piedras, que por haber contemplado un largo desfile de siglos son venerables, contra la irrupción de las gentes de hogaño.

Si grande es el encanto que ofrece este pueblo al visitante, ese encanto es infinitamente mayor en su calle principal, la calle de los hidalgos, en la que las casas soportan en gran número el peso de sus blasones.

Allí, viendo las empresas que lograron aquellos caballeros en rudas jornadas y fueron inmortalizadas en la piedra, parece revivir la vida de antaño, y por la mente pasan en grandioso desfile el señor armado de todas armas, la dama de ca-

arece que el tiempo ha detenido su curso ante los muros del pueblo, como si sintiese temor de profanar aquellos lugares, el venerable varón que murió en olor de santidad, el caballero que levantó hombres para luchar en Flandes, el clérigo o el hidalgo de rostro avellanado, gorguera al cuello y orgulloso de su hidalguía y de las gloriosas hazañas de sus antepasados.

Hay un rincón en Villar de los Barrios, precisamente en esta calle, en que el orgullo de los hidalgos por sus linajes se manifiesta arrogante, más bien fanfarrón en el blasón de los Capelos con el siguiente lema.

Yo soy Capelo
que a 3 acometo
a 4 no huyo
y a 5 no e miedo.

Este orgullo por los blasones paternos no existe en la actualidad. Murió no hace mucho con los últimos que se decían hidalgos y que finaron con el pasado siglo.

Sin embargo, en Villar de los Barrios, se miran los pétreos blasones de los palacios señoriales con respeto y con cariño, como algo que hay que querer porque lo quisieron los que por el mundo pasaron antes que ellos, y los cuidan y conservan como un recuerdo de aquellos que en el alma llevaron siempre la idea de una patria grande, como lo era su ambición de glorias con que enriquecer sus escudos.

Juan de ALVEAR

ECOS DE SOCIEDAD

CAPITULO DE BODAS

El martes pasado se celebró a las once de la mañana en la capilla de las Reverendas Madres Carmelitas, el matrimonial enlace de la encantadora señorita Luisa R. Casal, de distinguida familia leonesa, con el joven ingeniero jefe de la 3.^a Circunscripción de la Compañía del Norte, D. Carlos Mejón.

A los acordes de la marcha nupcial de Mendelssohn entró en el templo la señorita de Casal apoyada del brazo de su padrino, D. José Mejón; momentos después entraba también el novio con su futura madre la señora viuda de Casal.

La gentil desposada, vestía elegantísimo traje de crêpe satin bordado en plata, enmarcando su bellissimo rostro en primoroso velo de tul y encaje de

Bruselas, recogido graciosamente por los preciosos niños Eitel Casal y Fernandito Mejón.

Los novios recibieron la bendición nupcial de manos del Ilmo. Sr. Obispo, actuando de testigos por parte de la novia D. Luis G. Roldán, D. Luis Botas, y D. Manuel Benítez, y por parte del novio, D. José y D. Fernando Mejón y D. Augusto Marroquín.

Trasladáronse después los invitados a la ceremonia al Restaurant Novelty, donde fué servido un espléndido almuerzo amenizado por el trío Frigola, y a continuación del cual se organizó un animadísimo baile que se prolongó varias horas.

Al descorcharse el Champagne, D. José Mejón dió lectura a un epitalamio debido al inspirado poeta ovetense, tío de la novia, D. Luis R. Casal.

Entre la distinguida concurrencia recordamos a



(Fot. J. Gracla)

la Sra. Viuda. de Canseco, Srtas. de Casal, Zarraluqui, Mejón, Canseco, Gutierrez, Botas, Rodríguez, Rivas, Morros, Guerrero, Alfageme, Mella, Alvarez, Represa y Matanzos; Sres. de Benítez, Morros, Alfageme (I. y F.), Selva, Alonso (I.), Marroquín, Delás, Díez, Mejón (J. y F.), Canseco, Jiménez, Roldán, Botas (L. y V.) González (E. y F.), Guerrero (A.), Alfageme (D.), Parra, Campo, Vizoso, Gatón, Mella, Paz, Tolosana, Castellón, Prida, Sanz, Rubrera, León, Ojea, Torres, Aguilar, Páramo, Garín, Ramos, Quintanilla y otros.

Deseamos al nuevo matrimonio toda clase de dichas y felicidad sin límites.

EL BAILE DE INAUGURACIÓN

:: :: :: DEL CASINO :: :: ::

Deslumbrador aspecto presentaba el salón de baile del Casino leonés en la noche del pasado jueves; allí resplandecía la belleza de la mujer leonesa, en toda su intensidad; allí triunfaba, exquisita, la alegre juventud: ellas, luciendo la gentileza de sus cuerpos, velado apenas bajo las gasas y los *tissús* de sus vestidos, ellos correctos con sus *smokings* de irreprochable corte, y todos dando con su entusiasmo realce a esta simpática fiesta de inauguración.

En el centro del salón, vemos unas gráciles figuras, que se mueven al compás de un lánguido tango, en que cada nota parece un suspiro de nostalgia. Descubrimos entre ellas a Lolita Amézqueta, encantadora, luciendo riquísimo vestido azul-blanco; a Juanita Ureña, que realizaba su belleza con magnífica *toilette* blanca, de *crêpe* de China; a Fefa Guerrero y Pilar Benítez, lindísimas, envolviendo sus figuras con magníficos vestidos de *tissu* verde de plata, y *crêpe* blanco bordado.

Diseminadas en diversos grupos, alegrándonos con sus risas, que suenan en nuestros oídos como una música de cristal, vemos a las señoritas de Riego, con precioso vestido de *georgette* amarillo, a la Srta. de Díez Orejas, cuyo tipo españolísimo y vestido de seda rojo fuego recamado de oro, nos hacía evocar las vividas figuras goyescas, la Srta. de Polanco, resplandeciente por su belleza y el *tissu* rosa plata de su *toilette*, y las Srtas. de Jiménez Castellanos, elegantísimas visiendo de seda verde jade.

Hay un rincón en el salón que parece dedicado a la añoranza de días pasados, si bien no lejanos. Un grupo de señoras, elegantísimas todas, ocupan dicho rincón. Son las Sras. de Arredonda, con vestido de *crêpe georgette bleu marin* bordado en cristal, la de Alonso Llamazares, de terciopelo *chiffon rouge*, la de Pachón, de *tissu* de plata recamado, la de Zorita, la de Jiménez Castellanos, la de Pallarés (C), de Lemes, Pamies, Campo y otras.

Entre las muchísimas damas y damitas que asistieron, recordamos a las señoras viuda de Amézqueta, viuda de Alonso, Suárez Uriarte, García Moliner, Arias (L), Melero, Alonso (I), Marroquín, Lobato, García Lorenzana, Díez, Benítez, Arre-

donda, Alonso Llamazares, Pachón, Represa, Celis, Pérez Alonso, Riego, Conejo, Millán, Mardomingo, Hurtado (T), Peña, Llopis, Bengoa, Eguiagaray, Torbado, Jiménez Castellanos, Anguiano, Pereda, Pérez Morales, Alvarez, Zorita, y señoritas de Busamante, Amézqueta, Polanco, Torbado, Gil Arévalo, Guerrero, Díez Orejas, Ureña, Rosales, Hurtado (T), Flórez, Celis, Jiménez Castellanos, Melero, Pérez Seoane, Benítez, Rivas, Ovejero, Pereda, Alvarez, Morán, Gómez (P), Pérez Morales, Panero, Nisial, Miaja, del Río, Muñoz, Riego, Castañón, Mardomingo, Alvargonzález, Zato, Fernández, (C), Represa, Luera, Díez, Pastrana, Miranda, Sánchez Miñambres, Sampedro, Bermejo, Méndez, Gago, Castro, Labarga, Martínez, Braña y Río.

El sexo fuerte tuvo también esta fiesta una nutrida representación.

Fué en suma una fiesta extraordinariamente simpática por cuya organización merece todo género de plácemes la Directiva, y es de esperar que en los bailes que se celebrarán con motivo de las fiestas de Carnaval se coronará seguramente el éxito iniciado con el baile de inauguración.

PETICION DE MANO

Por la respetable Sra. D.^a Josefa Benavides de Salgado, y para su hijo el joven oculista leonés y querido amigo nuestro D. Enrique Salgado Benavides, Secretario de la Cultural y Deportiva, ha sido pedida en Madrid, la mano de la bella Srta. María Gómez, perteneciente a distinguida familia americana. La boda se celebrará en el próximo mes de Mayo.

TUNA ESCOLAR COMPOSTELANA

El lunes llegó a León esta simpática agrupación, que dió el martes una interesantísima velada en el teatro Alfageme a beneficio de las Cantinas Escolares de Santiago.

Fué una fiesta muy agradable, que dejó gratísima impresión entre los que a ella asistieron.

El miércoles de madrugada salieron los *tunos* compostelanos para Oviedo.

TRASLADADO

A petición propia, ha sido trasladado a la Sucursal del Banco de España en Vigo, el director de la de León D. Félix Pérez Vizcaíno, muy apreciado en nuestra Sociedad.

HAN SALIDO

Para Madrid D. Máximo Eguiagaray y D. Miguel Canseco.

CARLOS DE LEON





LA PARTIDA



(Dibujos de S. Eguiagaray)

Como noble caballero,
hijo de esta tierra hidalga
donde tuvo Alonso el Bueno
su nacimiento y su casa,
sabe el valiente mancebo
que la vida regalada,
con sus ocios, enmohece
el brillo y lustre en las armas.
Sabe bien que los linajes
de la nobleza más alfa
han tenido honroso origen
en las sangrientas batallas.
Sabe que debe la vida
darse en ofrenda a la Patria,
añadiendo nuevos timbres
a los que ya conquistaran
famosos antepasados,
cuya memoria sagrada
es orgullo de su pueblo
y es ejemplo de su raza.

Por eso, ansioso de gloria,
ha juntado su mesnada
para salir al combate
que ha de acrecentar su fama,
extendiendo por el mundo
el rumor de sus hazañas.

Mozo y galán, noble y bravo
deja al amor por la Patria
y, conteniendo su duelo,
al partirse de su dama,
siente el pecho atravesado
por el puñal de sus lágrimas.

Aunque cobre mil laureles,
aunque triunfe en mil jornadas,
aunque obtenga una victoria
cada bote de su lanza,
aunque ensanche sus dominios
a costa de tierra extraña,
nunca el paladín valiente
mostrará el temple del alma
como al partirse, sereno,
de las puertas del Alcázar.

¡Cuando se venció a sí mismo
ganó su mejor batalla!

F. ROA DE LA VEGA



NOTAS DE ARTE

† M A T E O I N U R R I A

Uno de los dolores más intensos que he sufrido en mi vida, ha sido al saber la muerte del insigne escultor Mateo Inurria, el hombre más bueno y uno de los amigos más entrañables.

Estuvimos reunidos en San Sebastián en el mes de Diciembre último.

Existía una fuente en la bella Easo, que era un verdadero pegote en ciudad tan coqueta; provisionalmente, y hasta que se tallasen en piedra, *decoraban* (!) dicha fuente, unas cariátides en yeso que constituían un verdadero atentado al arte. Cada vez que yo tenía que pasar por la plaza donde existía dicha mamarrachada, me ponía nervioso. Emplazada enfrente del teatro Reina Victoria, y en sitio obligado para atravesar el nuevo puente para ir al Kursaal, al ver aquella idiotez, daban ganas de ser dinamitero.

Con mis vehemencias y apasionamientos, en donde quiera que yo me encontrase, ponía de manifiesto a gritos mi criterio, respecto a dicha fuente. De la misma manera me expresaba yo respecto a otro *monumento* espantoso, que hay enfrente del Gran Casino. Este adefesio es de los que provocan la revolución. Llegué hasta a hacer una caricatura, que circuló por todo San Sebastián.

A mi regreso de Francia en el mes de Diciembre, leí con verdadero júbilo que Mateo Inurria era esperado en la capital de Guipúzcoa para estudiar otra fuente en sustitución de la que existía.

Cuando en el Real Aero Club estábamos reunidos el llorado Inurria, ese otro gran artista, el Sr. Azcona y yo; no podía ni remotamente sospechar que el pobre escultor habría de vivir tan poco tiempo.

¡Cuánto hablamos de arte!

Entre otras cosas, me prometió llevarme en el próximo verano a ver el Cristo de Vergara: me dijo: «¡Chiquiyo, qué Cristo, cuando yo ví esa imagen, sentí una emoción de las más grandes de mi vida! ¡Aqueyo es único!»

Después leí que el Ayuntamiento de San Sebastián había acordado *trasladar el monumento* de la plaza Alderdi-Eder, al pie del cual está la efigie (!) de la Reina Regente. Como el pobre Inurria había dicho su opinión también respecto al monumento, con su lógica tan razonada, tan equilibradamente como él hablaba, en contraste con mi palabra atropelladora, le escribí desde aquí, Astorga, cuando leí la noticia del acuerdo del Ayuntamiento donostiarra.

A los dos días supe la primera noticia de su grave enfermedad; después he estado esperando inútilmente mejores noticias del enfermo. Y finalmente he leído con espanto su muerte. ¡Te he llorado y lloraré, querido y buen amigo; grande entre los grandes! ¡Eras, además, un santo civil!

¡Tu muerte me ha afectado de tal modo, que mi dolor seguirá con tu recuerdo, artista genial! ¡Mago, que diste vida a los mármoles, esculpiendo aquellos torsos admirables, palpitantes, de divinas mujeres! ¡Sublime artista que dando vida a la materia, tan fuertemente, no has tenido fuerzas para retener tu vida que tan necesaria nos era, hermano de Fidias!

Mas tu obra vivirá siempre.

Recibe un beso en tu frente creadora de tu amigo entrañable que siempre te admiró tanto... Sabes que «Don Deme» también sabe llorar.

Demetrio MONTESERIN



NUESTROS BETAS

EL LOBO Y LA OVEJA

FÁBULA

Enamoróse un lobo de una oveja
y pasaba las noches a su reja.

Cuando el alba venía
de allí se despedía
para volver a poco
cada vez más estúpido y más loco:

Tanto que hubo carnero
que le llamó en sus barbas, majadero.
Siempre en su amor pensando el gran bellaco,
de gordo que era convirtiéndose en flaco,
y libre los pastores le dejaban
y ni los perros le ladraban...

De tal cariño ante la prueba cierta,
la oveja conmovida
dijo una noche: pídemela vida
y contestó el galán: abre la puerta.
Negóse la infeliz; insistió en ello
el lobo y triunfó al cabo:

Entró; cogió a la oveja por el cuello
y se la merendó de cabo a rabo.

Niñas, por Dios os pido
que no deis esta fábula al olvido;
el amante más bobo
si encuentra la ocasión, se vuelve lobo

Antonio de VALBUENA



LA INSTRUCCION PRIMARIA EN LA PROVINCIA DE LEON



la Estadística de Maestros nacionales recientemente publicada por el Ministerio de Instrucción Pública, debemos algunos datos interesantes. En ella, figura la provincia de León en el primer lugar en lo que se refiere al número absoluto de Maestros y por tanto de escuelas, que se eleva a la cifra de mil cuatrocientas treinta y nueve, y teniendo en cuenta que los datos que se han utilizado para formar dicha *Estadística* son del año 1922, y que desde entonces no se ha interrumpido la creación de las mismas, constantemente solicitada por los pueblos, resulta que la cifra total será algo mayor.

Si la creación de escuelas se hiciese atendiendo al número de habitantes de cada provincia, a las de Barcelona y Madrid correspondería el mayor número; sin embargo, a pesar de lo elevado de su población que sobrepasa de un millón, figuran en los lugares cuarto y décimo de la escala, respectivamente. Este hecho es altamente satisfactorio para los leoneses, porque teniendo en cuenta que la creación de escuelas se hace a petición de los pueblos y siempre que los Ayuntamientos faciliten local en condiciones y el material necesario para que comience a funcionar, si la provincia de León tiene el mayor número de escuelas, será porque el interés por la enseñanza es mayor en los leoneses que en los naturales de ninguna otra provincia.

Relacionando el número de escuelas con la población de derecho de las provincias, el primer lugar pasa a ser ocupado por Soria, que tiene una escuela por cada 274 habitantes. El segundo corresponde a León donde hay 303 habitantes para cada escuela. Por tanto nuestra provincia teniendo en cuenta su población de 436 369 habitantes es la segunda en el orden del interés por la enseñanza, interés que como vemos, se traduce en hechos.

Estas cifras estadísticas con ser interesantes, tienen poco valor, si no se comparan con otras para derivar conclusiones que permitan buscar solución a los problemas que se planteen y para mejorar constantemente la labor docente. En este sentido la

relación entre el número de escuelas y el de analfabetos reviste verdadera importancia.

Desgraciadamente las estadísticas de analfabetismo de la población total de España que existen, están hechas en 1910, fecha demasiado alejada de la actual, y si a ésto se añade que su autor por imprecisión de los medios de que dispuso para formarlas, las califica de «algo superficiales», (*) al vernos precisados a utilizar los datos en ellas contenidos, no podemos hacerlo sino teniendo muy en cuenta que los resultados tienen únicamente un valor aproximado.

Al hacer esta comparación, tenemos que admitir en buena lógica que el número de analfabetos debe estar en razón inversa del número de escuelas. Las estadísticas, al convencernos de que este principio no se cumple en muchos casos, nos plantean el grave problema de la eficacia de la escuela, que brevemente vamos a estudiar.

El menor número de analfabetos corresponde a la provincia de Santander con 26'03%, y es curioso saber que con sus 614 escuelas ocupa el puesto treinta y cuatro de la escala, siendo por tanto la provincia en que con menos escuelas se obtiene mejor resultado práctico. Las provincias de Málaga y Jaén en las que el tanto por ciento de analfabetos pasa de setenta, figuran en los lugares 20 y 13 por lo que respecta al número de escuelas, y para no alargar más este artículo, basta consignar que la misma provincia de León que debía tener el menor tanto por ciento de analfabetos, nos presenta la elevada cifra de 47'29%, que le hace figurar en el número 16 en orden de menor a mayor.

Estos antecedentes nos llevan a sentar la dolorosa consecuencia siguiente: «Las escuelas nacionales de la provincia de León, como las de otras muchas provincias españolas, no llenan cumplidamente la misión que les está confiada».

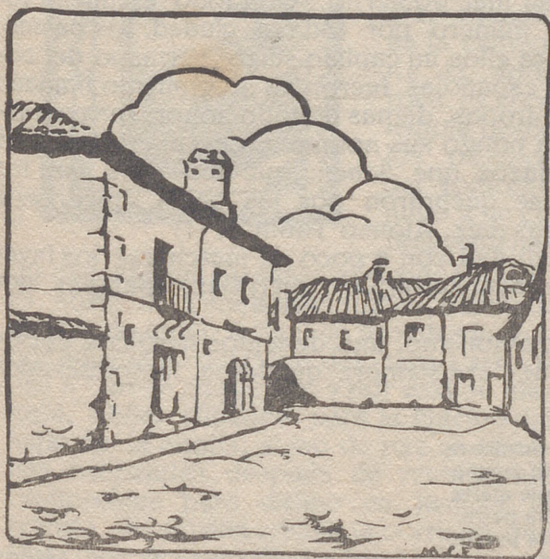
Varias son las causas a que este estado de cosas obedece y de ellas se tratará en otro artículo, ya que ni el espacio de que disponemos en la Revista ni la naturaleza del asunto nos permiten desarrollarlo en media docena de líneas.

M. MEDINA BRAVO
Inspector de 1.ª enseñanza.

(*) Lorenzo Luzuriaga. — El analfabetismo en España. Madrid, 1919 (Publicación del M. P. N.)

RINCONES LEONESSES

EL CORRAL DE SAN GUISÁN



Otro rincón leonés típico y curioso, lleno de recuerdos y de historias. En él hubo, desde tiempo inmemorial, una capilla dedicada a este santo que dió nombre a la calle. Ocupaba lo que hoy es casa núm. 10, y según los datos de quienes la vieron era pequeña, sencilla y de escaso interés artístico por dentro y por fuera, no haciendo mucho más de medio siglo que desapareció esta curiosa antigualla. La cofradía de Santiago, en 1255 - según Risco - tenía casas en Sta. Marina, frente a las de San Guisán, calle que venía de Puerta Castillo hacia los palacios del Conde D. Ramiro.

Hoy quedan restos antiguos y curiosos en la casa núm. 16, entramada y con un dintel de roble, y en las de enfrente con sus portadas de sillería, grandes balcones y aleros típicos así

como las rejas del palacio del Marqués de San Isidro. Ha sufrido esta calle (que no tiene rótulo, como tantas otras), ensanche hacia la de Serranos poco tiempo hace e incluyéndose dentro de otras casas algún espacio del antiguo corral...

Pero aquí nada de ésto interesa tanto como el vivo recuerdo, que aún enciende la ira en los corazones, de la tragedia que, para siempre, vino a ennoblecer y santificar este rincón leonés.

Pues si el oscuro altar de San Guisán se hundió al peso de los siglos, para la Historia, la admiración y el cariño entusiasta de los leoneses, surgió allí, refulgente, un nuevo altar—el levantado a la Patria por el heroísmo de nuestros antepasados en la guerra de la Independencia; elevóse allí, en substitución ideal de la antigua, otra nueva, magnífica ara—la consagrada con la sangre española, leonesa, en este corral derramada a torrentes por aquellos

•mártires de la libertad
que del honor al arrullo
fuísteis de la patria orgullo
y honra de la humanidad•

Puesto que todo lo relativo a nuestra actuación en la Guerra de la Independencia es interesantísimo, desde el acuerdo del Ayuntamiento del 24 de Abril de 1808 – que constituye el primer grito de independencia lanzado en España, hasta el glorioso episodio, la sangrienta jornada que tuvo terrible epílogo en el corral de San Guisán...

De todos es conocida esa página de oro de nuestras crónicas.

En la madrugada del 7 de junio de 1810, varios oficiales del Regimiento de Voluntarios de León que habían ideado el temerario plan de sorprender a la guarnición francesa que ocupaba la ciudad y liberar a ésta de la opresión extranjera, destacaron para ello una compañía que logró entrar sigilosamente por la puerta accesoria del Hospital, llamada del Malvar; apercibidos, por desgracia, los franceses, que eran en número de mil, trabóse fiero combate y en él hicieron proezas nuestros paisanos luchando denodadamente contra fuerza tan superior en número y dándose verdaderas batallas principalmente en la entrada del Hospital, Plaza Mayor, junto al caño de San Martín y en este corral de San Guisán, donde es fama que el estrago y horror fueron imponderables. Aquí se vieron cercados nuestros paisanos que se defendieron heroicamente y aunque, al fin, perecieron casi todos, supieron vender caras sus vidas, pues es constante tradición que llenaron de franceses un pozo que entonces había en la calle y hoy queda ya dentro de una finca particular.

Sabido es también que en la botica del Hospital (hace poco trasladado), consérvase el tarro donde se alojó una bala francesa, la que el boticario – un afrancesado – envolvió en un papel que dice:

Año 1810. El día 7 de junio de 1810, a la hora de las cuatro de la mañana entraron las tropas españolas, por la puerta que estaba frente del Malvar, pudieron sorprender a los franceses; no lo hicieron por su mal gobierno. Con todo el mucho valor de las guerrillas que avanzaron en corto número por toda la ciudad, los pasmó. Murieron 60 españoles con 24 franceses entre ellos un capitán suizo hermano del comandante llamado Laubordiere. Las tropas españolas fueron un Regimiento llamado de Castilla, otro de Monte – Rey, excelentes tropas, dignas de todo honor: sus comandantes muy poco juicio, por cuyo motivo no pongo sus nombres. Las puertas de esta Botica demuestran bien, por los muchos balazos que tienen, qué día sería para los vecinos de esta ciudad. Entre los botes que se quebraron por las balas, quedó este donde está este papel. Duró el fuego hasta las diez. Alonso Thomé, (1)

El mismo afrancesado boticario que huyó de León a poco de marcharse los invasores, confiesa que el mucho valor con que avanzaron las guerrillas españolas por toda la ciudad, *pasmó* a los franceses...

Fué realmente un día de gloria para el patriotismo, uno de tantos heroicos episodios en que fué pródiga aquella guerra, y que para siempre quedaron inmortalizados en las décimas sonoras:

.....
al pie de libres pendones
el grito de patria zumba
y el vil invasor se aterra
y al suelo le falta tierra
para cubrir tanta tumba...

Para conmemorar esta inolvidable fecha, para consagrar como uno de los «santos lugares leoneses» del patriotismo, este corral – que ya traía muy de antiguo el prestigio de la leyenda con los palacios del conde D. Ramiro y el oratorio de San Guisán – puso el Ayuntamiento junto a las portadas de arco citadas, y al cumplirse el siglo de la hazaña heroica, una lápida de mármol con áureo letrero que reza así:

A los héroes de la guerra de la Independencia en la gloriosa jornada del 7 de Junio de 1810. – León 7 de Junio de 1910. Dícese que abrieron en este corral una zanja, y en ella enterraron a estos héroes... Es, pues, la tumba de nuestros soldados desconocidos.

¡Loor y gloria a los que ofrendaron aquí su vida! Con su muerte se inmortalizaron que «nada más noble y hermoso que morir por la Patria».

Miguel BRAVO

(1) El relato más detallado de los inolvidables actos de valor y patriotismo realizados en esta jornada gloriosa y de las escenas de que fué teatro este rincón leonés – que omitimos aquí por brevedad, puede verse en la «Monografía histórica de la Guerra de la Independencia en León», de D. Honorato G. Luengo; en el Sermón del Sr. Arcipreste de la Catedral D. José González del 2 de mayo de 1908, que contiene muchos datos y nombres; así como las irradiciones y leyendas a esta hazaña del pozo relativas en las poesías de ese mismo año de D. Benito Blanco y D. Daniel Calvo. De este corral, de la Botica del Hospital y del Malvar, hice unas notas hace años en el folleto titulado «Paseos por León, – El Arte en la calle».

El cuento de la semana

por ANTONIO GARRIDO MORÁN

E L M Á R T I R



La ermita, blanca y pulcra, situada en la cumbre de la árida roca, se contempla desde los pueblos del contorno junto a un cipréscentenario que con sus gigantescas proporciones, es norte de caminantes, altivo defensor de la linde, mudo testigo de pasadas luchas por adueñarse del riego del manso arroyo que a sus plantas corre y por esta su historia, señal utilizada para la fijación del lugar de la ermita; signo de paz en tamañas contiendas, después de reunirse los prohombres para dirimir en justicia el repartido de aquella cristalina corriente que tanto beneficio prodiga a los campos que gustan su frescor.

El solitario ermitaño, virtuoso penitente consagrado a la oración, era el asombro de los que conocían su vida misérrima. Rechazaba las limosnas, no aceptando más que aquellas que con el culto se relacionasen, pues él nada precisaba, se mantenía de las plantas que nacían en las orillas del arroyo y su pardo sayal predestinado estaba a durar cuanto fuera menester.

Si algún visitante olvidaba intencionadamente restos apetitosos de la merienda,

el monje los destinaba a pastos de animales hambrientos o pajarillos con visible satisfacción y para dichos fines lo ofrecía en lugares visibles y en forma fácil de gustar.

Impresionados con estos relatos y el conocimiento de otros detalles que completaban su existencia de martirio y sacrificio, estaban en la aldea más próxima. Por palabras que dijera y gentes que aseguraran conocerle, se averiguó su nombre, viniendo a descubrir que fué persona principal en la Ciudad, donde decidido a conseguir por merecimientos la gloria eterna, no dudó en desdeñar el acomodo que sus mayores le dejaran para consagrarse a las más severas prácticas de su hermosa religión. El comentario sobre tales puntos dió motivo a chanzas que sufrió el ermitaño resignado, tomándolas como pruebas de su mansedumbre y dijérase que contenidos sus impulsos, las agradecía.

Los horribles efectos de la prolongada sequía se dejaron sentir; asolados los pueblos requerían el favor divino continuamente, el arroyo perdió su riqueza en caudal y las hierbas que en sus orillas crecían dejaron de existir. El ermitaño, obligado a implorar la caridad para continuar su existencia, que aún no pensara digna del ansiado premio para dejarla extinguirse, descendía a las aldeas donde padeció el escarnio y el desprecio. Aquellos campesinos, ignorantes y de mal corazón, sabedores de su opulencia pasada, dudaban de la realidad de su pobreza,

contestando a sus demandas con insultos e incitaba a los pequeñuelos para hacerle objeto de sus regocijos, se deleitaban contemplando como éstos impulsados por su instinto salvaje heríanle en copiosas pedreas, haciéndole caer bañado en sangre repetidas veces.

Una tarde, regresaba a la ermita por la veredilla tortuosa que acortaba la enorme distancia, con el cuerpo dolido de cansancio y el alma de injusticias, cuando le aconteció lo que nunca pudo imaginar,

Comenzaba el crepúsculo, se iluminaron las enhiestas cumbres con el último rayo del sol muriente, las aves cantaron su adiós al día, tornando presurosas a sus nidos y la primera estrella fulgió diamantina sobre el anchuroso cielo.

Unas manos hercúleas le sujetaron, derribándole más tarde como despreciativo remate de la torpe hazaña. La víctima contempló serenamente a los dos hombres que así le trataban, con una mirada dulce e interrogante.

- Hermano, venimos por tu fortuna o por tu vida.

- ¡Mi fortuna! - contestó el ermitaño con marcado asombro—la tengo despreciada hace muchos años en bien de quien más que yo la mereciera.

- ¡No mientas!

- Mentir fuera pecado que me avergonzaría de cometer.

- Si te niegas, morirás a mis manos - contestó el más fuerte de los atacantes, demostrando lo recio de sus puños y la maldad de sus intenciones.

Con brusquedades acompañadas de blasfemias que hacían estremecer al aterrado monje, le obligaron a llegar a su triste vivienda, y con él entraron sin dejar de golpearle rudamente.

En amenazas que contrastaban con la bondad de las respuestas, transcurrió media hora, el ermitaño nada decía de su dinero, a pesar de los martirios a que sus verdugos le sometían; su venerable cabeza fué golpeada brutalmente, hasta dejarle moribundo.

- Dínos... - decían aquellos desalmados - dónde escondes tu oro. Nuestros hijos sufren hambre y nosotros no tenemos consuelo que darles...

Fijó el religioso su mirada vidriosa en los asesinos, y levantando su brazo sarmatoso, señaló a una grieta que existía en la pared, de gran tamaño y profundidad apreciable.

Los criminales se lanzaron al unísono, atenazándose mutuamente las manos codiciosas, y la lucha por el adueñamiento comenzó fiera y presagiente de un final horrendo.

El mártir, aquel ancianito santo y bueno para todos, quiso dirigirles su frase noble y contenerles en su ataque furioso, pero el esfuerzo agotó sus energías, y con una oración del alma terminó su vida.

Maltrecho, empuñando aún el puñal homicida, buscó el más hercúleo de aquellos hombres de encanallada conciencia el fruto apetecido en la grieta negruzca y húmeda que señalara el ermitaño.

Las temblorosas manos hicieron presa en un objeto que él creyera su anhelado dinero. Cuando contempló el libro de apergaminadas cubiertas, imaginó por un instante que pudiera contener la clave del verdadero escondite, y recordando olvidadas enseñanzas, deletreó las primeras palabras.

Con enérgico trazo se leía en su tapa: «TESORO DEL ALMA»



Folklore

E L F I L O R I O

(TIERRAS DE ARGÜELLO)



s tradicional en toda la comarca durante la estación invernal, en que las labores campesinas quedan interrumpidas a causa de los tem-

porales de nieves, celebrar veladas, para hacer más llevaderas las interminables noches, fomentando de este modo la fraternidad entre los convecinos.

Cincuenta lustros atrás el Filorio constituía un festejo donde la gente moza, sedienta de gratas impresiones, se entregaba al clásico baile del pandero, cuya simpática nota la daban las armoniosas castañuelas, tocadas con gran desenvoltura.

Esta tertulia nocturna duraba desde las ocho hasta bien entradas las doce, amén de muchos días que por llegar alguno de los arrogantes arrieros (oficio preferido de las doncellas) les obsequiaban con dos horas más de Filandón rematadas por una ronda de aguardiente y las consabidas migas.

Entre las mozas de la tierra de Argüello, los arrieros eran preferidos, y de esta preferencia se cuentan casos curiosísimos, entre ellos el de una moza de Cármenes que requerida de amores por un herrero, le puso por condición el que dejara el ofi-

cio para dedicarse a la arriería, si quería ser correspondido.

Esto mismo, en otro orden, acontece en el pueblo de Prioro (Distrito de Riaño). En dicha aldea, la generalidad de los hombres se dedican al pastoreo, pues, a pesar de que la emigración a Cuba y otros países americanos absorbe una mitad del elemento joven, regresando muchos con cuantiosas fortunas, ellas prefieren unir su vida a un humilde zagal que a cualquier indiano poseedor de muchos miles de pesos.

El Filandero (también se le daba este nombre) solía dar comienzo después de celebradas las manzanas, es decir, en el mes de Noviembre. Por lo general había dos, uno el de encima la villa y otro el de abajo. En pueblos de escaso vecindario solamente sostenían uno. Tiene razón de ser que así sucediera puesto que, siendo los recintos pequeñísimos, dada la afición de estas buenas gentes a trasnochar, uno resultaría insuficiente para albergar a todos.

El local destinado a este efecto era una cocina de hogar (antes no había de otra clase) muy reducida, en la que tenían el horno, la patafera, la masera de preparar el pan y tal cual arcón y escañil, en total, que apenas si quedaba espacio para bailar tres o cuatro parejas. Mientras la mocedad saboreaba las delicias del baile, las ancianas, se imponían la tarea, en su mayor parte, de hilar grandes madejas de lana, otras hacían calceta. Dábase el caso de que, cuantos casados asistían, dedica-

ban sus actividades a igual faena. En los intermedios del baile, los más graciosos divertían con chistes a la concurrencia, comentábanse además los sucesos y acontecimientos del día sin que faltaran las historias de apariciones y fantasmas, muy arraigadas en la región.

El alumbrado era por medio de candelas cuyo sostenimiento estaba a cargo de la mocedad. En algunas moradas, pagaban sus dueños la luz y si éstos carecían de recursos, se sostenía por Aguxos y Garametas. Los primeros, llamaban a palos de Hurz que quedaban en los quemados del monte. Según cuentan daban buena llama. Las Garametas son la planta del helecho (hierba medicinal). Estas, al parecer, las impregnaban en aceite de arder antes de encenderlas con el fin de que la iluminación fuese más intensa.

En fechas señaladas de la temporada acostumbraban a ciertos extraordinarios. Consistían éstos en preparar las succulentas migas y llevar provisiones de aguardientes (no se usaba otra bebida salvo algo de vino). Tal sucedía en los días de Nochebuena, Reyes y Carnaval. Una vez terminado el baile a las tres o más de la mañana, los concurrentes rodeaban el hogar de cuya pregancia pendía la caldera que contenía tan exquisito plato y provisto cada uno de su cuchara, daban al traste con ellas, escanciando de rato en rato, el más joven y por tazas de madera una *lamparilla* de tan reconfortante cuanto oloroso licor.

El día primero del año, se celebraba en los filorios con extraordinaria solemnidad; ese día los concurrentes llevaban provisiones de sus respectivas moradas, ya de habas, chorizo, morcilla, ora de co-

las, espinazos, hebras, etc. Con tales ingredientes preparaban una potada que por la noche tenían suficientemente sazonada y cocida.

Unas horas antes de terminar el baile, en una cazuela u otro artefacto cualquiera, hacían el amasado de la torta. Lograda su fermentación y con el fuego en todo su apogeo, depositábanla en el hogar recubierta con papel, encima echaban la ceniza y sobre ésta las brasas, dejando tiempo hasta obtener una buena cocción. En algunos pueblos tenían menos escrúpulos, suspendían el envoltorio en papel poniendo el pan en contacto con la ceniza sobre la que dejaban los tizones. Procedían así, fundados en ciertas y determinadas leyendas que atribuían a la ceniza, propiedades curativas sobre el hígado y bazo.

De este pan hacían las migas, postre por aquel entonces tan en boga, como en tiempos menos remotos el arroz con leche y el esponjado mazapán. Con tan sabrosas viandas recibían el Año entrante estos lugareños. Celebrado el banquete, se obsequiaban con otro baile, tomando parte en él, casadas y ancianas también y al disolverse la reunión, las mujeres a sus domicilios y los mozos, antes de retirarse, cantaban la ronda por las calles del pueblo.

Este y otros infantiles recreos hacían a las humildes y hospitalarias gentes de Argüello participar de una vida plébrica de satisfacciones y en la que jamás se concedió audiencia a la intriga y bajas pasiones.

Fidel DIEZ CANSECO



QUEVEDO EN SAN MARCOS DE LEON

II

Para formar cabal juicio de las causas que más directamente influyen para determinar la prisión de Quevedo en León es menester recordar algo de su accidentada vida.

Quevedo fué el más ilustre maldiciente de toda nuestra literatura, nada pobre, por cierto, en todo género de picardías, las más castizas, las más amenas y aún las más simpáticas características del genio español, desde el monumental Arcipreste de Hita hasta Mariano de Cavia.

La mala lengua proporcionó a Quevedo casi todos sus incontables disgustos y persecuciones: hacía frases como Canalejas, como Silvela.

De vivir ahora, no hubiera sido encarcelado, pero no habría hecho gran carrera, o no hubiera tenido buen fin.

Era tal su fama, bien ganada, que aún se le atribuían las frases acerbas que a otros se les pudieran ocurrir; todo en él se echaba a mala parte y todo lo malo se creía posible en su lengua o en su pluma.

Pasaba en ésto algo de lo que ocurrió a Don Francisco Silvela, otro sabio político, crítico y satírico; había de hablar del tiempo, Silvela y todos creíamos que hacía una alusión mortificante a los muchos años de la edad de Cánovas.

Y algo de razón había para todo, pues aunque tratara Quevedo un asunto de orden puramente religioso, y aún eclesiástico, como fué la defensa del Patronato único de Santiago y para ello acometía fieramente, epigramático y zumbón contra el Doctor Balboa y contra los frailes Carmelitas; la pluma del gran satírico no sabía correr por el papel sin levantar los hilos, el ingenio siempre mordaz de aquel hombre insigne al discurrir acerca de la Divina Providencia o la política divina no podía desechar el continuo pensar en malicias del Conde-Duque o del enemigo que por entonces más en auge se encontraría.

Para corregir a los gongoristas tiene que sacudir sobre ellos «La Culta Latiniparla»; para buscar enmienda en los poderosos y directores del Estado descarga sobre sus costillas «El entrometido. La Dueña, y el

Soplón»; pudiera decirse que, como los dómínes antiguos era Quevedo un maestro que manejaba las disciplinas más que los consejos y lecciones. El mundo no le agradeció este sistema de enseñanza.

Pero ¿es que D. Francisco de Quevedo se proponía realmente moralizar la España de Felipe III y Felipe IV?

Ante esta pregunta ocurre lo que con las sutiles averiguaciones del fin que se propuso Cervantes al enviar a D. Quijote por el mundo.

Lo probable es que así como Cervantes hizo una obra de entretenimiento y le resultó la más trascendental de cuantas vió el ingenuo humano, así Quevedo escribía burlas o versos por satisfacer necesidad del espíritu que espontánea, irresistiblemente ponía su comentario agudo al margen de la vida.

A creer ésto autoriza la vida de Quevedo «ingenio errático, vagabundo e indisciplinado» (1) que ni fué la de un moralista, ni la de un austero; y si allá por el año 1632 despreció cuanto le ofreció el Conde-Duque, secretario del Rey, mando de Génova, privanza compartida con él, ha de creerse que no lo hizo por rigidez anacorética, sino por antipatía al valido y por pujanza de un espíritu alto que sabía muy bien no había nacido para ser otra cosa que el número uno de una serie en que el dos había de ser el mismo uno repetido.

Prueba de que no era el tema moralizante de Quevedo lo que más daño hacía a los por él reprendidos, sino al tono, o mejor decir al *retintín*, es que entonces se publicaron otras obras aún más severas y ni ellas fueron objeto de escándalo ni sus autores de persecución.

En 1602 publicó Fray Tomás Campanella su «*De monarchia hispánica*» en que señalaba todos los peligros de la manera desastrosa de gobernar el Estado:

Hasta en verso D. Fernando de Zárate, en la comedia «*Mudarse por mejorarse*» procuraba con juicio severo echar en cara a Principes y gobernantes la necesidad de vindicar la justicia vendida y la moral olvidada.

Mariano D. BERRUETA

(Continuará)

(1) Así le llamó Menéndez Pelayo.

MIRANDO AL CIELO

SU ASPECTO EN LEON DURANTE EL MES DE MARZO

SISTEMA SOLAR

El Sol. Entra el día 20 en el equinoccio de primavera a las 21 h. 20 m. Sale ese día a las 5 h. 58 m. Pasa por el meridiano a las 11 hs, 58 m. Se pone a las 18 hs.

La Luna: Luna nueva el 5 a las 15 hs. 58 m.. Cuarto Creciente el 13 a las 16 hs. 50 m.. Luna Llena el 21 a las 4 hs. 30 m.. Cuarto Menguante el 27 a las 20 h. 24 m. Apogeo el 11 a las 22 h. Perigeo el 24 a las 18 h.

Mercurio, en los Peces. En conjunción superior con el Sol el 22. Es inobservable.

Venus, en el Carnero. Brilla magníficamente durante las primeras horas de la noche. Su diámetro el día 15 es 16'8 segundos,

Marte, en el Sagitario y *Júpiter* en Ofiucus, son observables en la segunda parte de la noche. Diámetros respectivos 6'8 y 35'6 segundos.

Saturno, en la Virgen, aparece en nuestro horizonte a las 18 horas a principios de mes y a las 21 h. a fines. Diámetro 16'8 segundos:

Urano, en los Peces, en conjunción con el Sol el día 8, es invisible.

Neptuno, en el León, pasa por el meridiano en las primeras horas de la noche. Es la época más favorable para verle; pero su brillo de 8.^a magnitud sólo le hace observable con instrumentos de regular potencia.

Constelaciones (a las 22 horas del día 20)

En el Meridiano. - Cefeo. - POLAR. - Cabeza de la Osa Mayor (Dubba). - Idem del León Menor. - Idem del Mayor (Régulo). - Idem de la Hidra (Alfard).

Al Este. - El Cisne y la Lira, en parte. - El Dragón. - La Osa Menor. - Hercules. - La Corona. - El Boyero. - La Serpiente. -

Cola de la Osa Mayor. - Los Lebreles. - La Cabellera de Berenice. - Cuerpo y cola del León. - La Virgen. - El Cuervo. - La Hidra.

Al Oeste. - Andrómeda. - Casiopea. - La Jirafa. - Perseo. - El Cochero. - El Toro. - Orión. - Los Gemelos. - El Cangrejo. - El Can Menor. - El Unicornio. - El Can Mayor. - El Navío, en parte.

DEL BUZÓN

Curiosillo pregunta qué cosa sea el Sol de media noche. Considerando la esfera celeste dividida en dos partes iguales por el plano del horizonte, llamamos día natural al tiempo que el Sol permanece en el hemisferio superior y noche al tiempo que permanece en el hemisferio inferior. Mediodía es el momento en que el Sol pasa por el Meridiano Superior y medianoche el momento en que pasa por el Meridiano inferior, y así como llamamos Sol de mediodía al primero, se llama al segundo Sol de media noche. Este Sol no es visible para los habitantes de la Tierra comprendidos entre los círculos polares, que son casi todos los habitantes del globo; pero en las zonas glaciales donde el día natural mayor del año, es decir el tiempo que permanece el Sol sobre el horizonte, dura desde 24 horas en los círculos hasta seis meses en los polos, tan visible es el Sol de media noche como el Sol de medio día. Las costas septentrionales de Noruega son visitadísimas por numerosos turistas de todos los países, atraídos por el magnífico espectáculo del Sol de media noche que ilumina con luz melancólica los soberbios *fiords* en cuyas tranquilas aguas se reflejan las elevadas cumbres de los Montes Escandinavos cubiertas de nieves eternas.

JOSÉ M.^a VICENTE

De la Sociedad Astronómica de Francia



Después de una brillante lucha, los leoneses triunfan sobre los zamoranos, en partido de campeonato, por 4-1

El encuentro del domingo era esperado con gran impaciencia. Se trataba, nada menos, que de un encuentro de campeonato y nos era de todo punto necesaria una victoria para poder seguir en excelentes condiciones de lucha.

Los zamoranos, acompañados por su representante D. Luis Fernández, llegaron a ésta en automóvil el sábado a las 7 de la tarde. Hasta la hora de la cena, estuvieron recorriendo las calles principales de la ciudad. El domingo, por la mañana, se dedicaron, siempre acompañados por directivos y socios de la Cultural, a visitar nuestros monumentos. Por la tarde, a las tres y cuarto estaba anunciado el encuentro.

El día estaba verdaderamente soberbio. Entre la concurrencia había muchísimas y muy bellas espectadoras. Allí vimos a las señoritas de Vallinas, Gatón, de Celis, Crespo, Del Río, Ovejero, Portilla,

Fernández, Rubio, Pereda, Flórez, Benítez, Morán, Valeriola, Gavilanes, Garzo y otras muchas a que sentimos no recordar.

A la hora en punto, empieza el encuentro a las órdenes de D. Luis Bonilla, enviado por la Federación. Los equipos se alinean en la forma siguiente:

«C. Deportiva Zamorana»

(Jersey y pantalón negros)

Cominges

Prada - Picatoste

Rueda - Díaz - Viñals

Cuesta - Náchez - Ruíz - Macías - Garrido

«C. y Deportiva Leonesa»

(Jersey gris, pantalón azul)

Castañón - Brúgos - Gordón - Ruíz - Eugenio

Gregorio - Camilo - Argüello (J.)

Argüello (E) - Manolo

Asensio



Equipo de la «Cultural y Deportiva Zamorana», que contendió el pasado domingo con el de nuestra Sociedad

Escoge campo Zamora; saca León y avanza con el balón, enviando la defensa zamorana a corner, que no trae consecuencia.

Los dos equipos están nerviosos. Los zamoranos se adueñan del esférico y avanzan soltando un chuf, que para Asensio. Siguen atacando y firan un corner que salva Asensio de puño. Nuevo corner contra los caseros que despeja Ruíz. Sigue el acoso zamorano y firan otro

corner. Durante un buen rato, se estaciona el juego en los dominios de León.

Pronto reaccionan los de aquí y avanzan hasta visitar a Cominges; éste cae al suelo, y Eugenio entonces lanza un tiro alto. Nuevo avance local que vale el primer tanto para León conseguido por Gordón.

Los de casa se apoderan del saque de Zamora y avanzan hasta que a Ruíz le pitan «off-side». Poco después vuelven a la carga, lanzando Gordón un zambombazo que Cominges rechaza y que Ruíz, de manera inimitable empalma, enviando el balón a la red. Los semblantes de los espectadores sonriente-

satisfechos.

Nuestra defensa juega horrores estropeando los avances de los forasteros.

Los de casa, animados por la ventaja obtenida, vuelven a atacar a los de fuera. La delantera avanza muy bien; Gordón chuta, parando Cominges; atacado por los delanteros despide el balón al mismo tiempo que Brugos que llega corriendo le introduce en la red de un cabezazo.

Prada y Picatoste están trabajando de firme. Gordón y Ruíz llegan en combinación hasta la meta contraria; Gordón ya solo ante el portero sufre una caída, retirándose del campo por llevar lesionado un brazo.

Los zamoranos se hacen con el balón y avanzan hasta que suena el silbato anunciando un «off-side». Poco después termina el primer tiempo.

Empieza el segundo con una arrancada zamorana que termina en corner. Se tira un corner contra Zamora; poco después otro contra León, que Díaz remata con una patada alta.

El trío interior zamorano, avanza combinándose; Macías consigue burlar a los defensas, y ya está a dos metros de Asensio; éste que ya ve un «goal» inminente hace una salida prodigiosa tirándose a los pies de Macías cuando éste se disponía a fusilar un tanto, despejando la situación. Es retirado del campo con un gran magullamiento.

Manolo pasa a la portería, Pepe Argüello a la defensa y Ruíz a los medios.

La delantera leonesa pierde eficacia, por estar actuando solamente cuatro jugadores. El público al ver la falta del portero y al notar que Gordón no puede jugar como en el primer tiempo, por resentirse del golpe en el brazo, cree que los zamoranos van a darnos un disgusto.

Efectivamente empezaron a desarrollar un juego más movido. Díaz se sitúa en el centro del campo y distribuye muy bien el juego. Ruíz (negro) lanza un tiro desviado, Gordón también chuta fuera. Nuevo avance de los leoneses. Gordón recibe un pase de Eugenio, pero excesivamente marcado se le envía de media bolea a Brugos, que está desmarcado y



Equipo de la «Cultural y Deportiva Leonesa» que venció por 4-1 a los zamoranos

este chuta fuera. Si llega a detenerle en vez de chutar de bote pronto, hubiera marcado otro tanto.

Díaz despeja magníficamente un corner contra su equipo. Manolo para un cruzado de Nacher. A poco recibe un chut que logra detener; al irse de las manos, Macías logra el único tanto para su equipo.

Los zamoranos se animan con este tanto y atacan nuevamente nuestra meta. Los diez jugadores se defienden como leones. Nuestras defensas y medios defienden muy bien la puerta. Los forasteros avanzan primorosamente pero son tardíos en soltar el chut. Esto permite a nuestros jugadores hacer una defensa escalonada, con muy buenos resultados. Eugenio que se había internado al centro, recibe un balón; le detiene y le introduce a goal.

Continúa Zamora atacando con ardor, dando lugar a dos «off-sides» casi consecutivos. Un corner contra León y un «off-side» contra Zamora y poco después la terminación del encuentro.

LOS EQUIPOS

Cominges estuvo desafortunado, aunque los tantos que le marcaron por su forma no les hubiera podido parar Zamora; de todos los modos es portero poco práctico. Prada-Picatoste, trabajaron mucho. Rueda-Díaz-Viñals. El mejor Díaz, con muchos centros de altura; le sigue Viñals. Cuesta-Náchez-Ruiz-Macías-Garrido. En conjunto es buena línea, y muy cohesionada: destaca el centro y los interiores. De los extremos, mejor Cuesta.

Asensio fué el portero de siempre con mucha vista y colocación, y con arrojo. Manolo-Argüello actuaron muy seguros y muy valientes. Argüello (J.)-Camilo-Gregorio estuvieron incansables, repartieron bien el juego. Camilo, mejor cuando ataca que cuando defiende. Gregorio igual, siendo la causa principal el que entra al contrario, casi de espalda. Eugenio-Ruiz-Gordón-Brugos-Castañón. Es casi la línea más completa del equipo.

EL ARBITRO

El Sr. Bonilla tuvo un arbitraje muy acertado. S. ESPINOSA

(Fot. Gracia)

POR LA CULTURA FÍSICA



Verdad indiscutible es que la regeneración de las razas y de las sociedades tiene que basarse en una resistencia física capaz de soportar y contrarrestar el desgaste del constante vivir en este mundanal ruido, en que con el avance de los tiempos se multiplican los motivos de depauperación.

La marcha de la civilización produce a cada momento un mayor contingente de seres caídos que viven demasiado el ambiente intelectual y el ambiente de vicio que caracterizan la época actual y para nada se cuidan de higienizarse, de fortalecerse y ponerse en condiciones de que en ellos no prendan tantos y tantos estados morbosos que esclavizan el organismo humano y la moralidad social.

Dejando a un lado plagas tan terribles como la tuberculosis y el escrofulismo que se enseñorean de una mayoría de la humanidad, hay también tendencias morales como el suicidio, los grandes crímenes, el alcoholismo y la demencia, que podrían reducirse en gran proporción con sólo atender a un mayor robustecimiento por medio de la gimnasia y los deportes.

Venturosamente, la juventud ha empezado a preocuparse de estas cuestiones y se entrega de lleno a lo que ellos creen ha de proporcionarles un mayor caudal de salud; pero desoyendo consejos y autorizadas opiniones hacen un deporte que es

muy discutible el punto hasta en que puede ser beneficioso. En la gran preocupación española, en el balompié que ha llegado en nuestro país a interesar tanto como los toros, y ya es llegar, se nota una falta de criterio higiénico que es de temer que de un ejercicio muy completo y muy saludable que es, llevado en buenas condiciones, se traduzca en un revienta-hombres que dé al traste con nuestras ilusiones.

El balompié necesita una preparación de gimnasia muscular y respiratoria que poseen muy pocos de nuestros jugadores, y ocurre muchas veces que cuando en un partido pensamos encontrarnos con hombres fuertes, capaces de soportar en buenas condiciones la rudeza de los encuentros, vemos muchachos endebles que no saben ni respirar y que están en pésimas condiciones para resistir sin gran fatiga una carrera y una lucha de tantos minutos de duración.

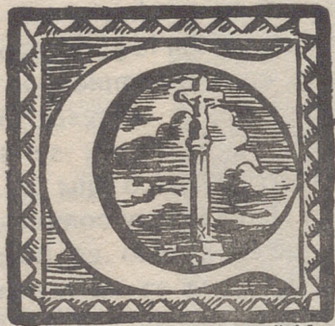
Cuando nuestros deportistas se den cuenta de estas cosas y adquieran el lastre necesario, será cuando el balompié se hará un ejercicio y un juego en el que haya arte, salud y alegría.

La Sociedad Cultural y Deportiva que se desvela por poner a sus socios en las mejores condiciones de higiene y que procura que la educación física consista en algo más que en hacer individuos que ganen un partido o hasta que lleguen a ser campeones regionales, prepara una labor de divulgación científica, y la construcción de un gimnasio de que nos ocuparemos más despacio en otras cuartillas.

Enrique SALGADO BENAVIDES



UNA EXCURSION A PEÑA-CORADA



Con tenacidad y entusiasmo somos dignos del mayor encomio, varios jóvenes de Cistierna han fundado en aquella población un grupo de excursionismo, al que imitando a la sociedad que eligió por nombre la más alta cumbre del Guadarrama, han denominado «Grupo excursionista Peña-Corada».

La excursión de inauguración del citado grupo se realizó el pasado domingo, haciendo la ascensión a la cumbre citada.

He aquí la descripción que de dicha excursión nos envía nuestro corresponsal en Cistierna, uno de los jóvenes a quien se debe la fundación de dicho grupo, señor Valdés Mateos.

«Amaneció el día espléndido, como si la Providencia hubiese querido cooperar a nuestros anhelos de mucho tiempo, favoreciéndonos el día de la realización de los mismos, con un día primaveral en lo más crudo del invierno.»

«Abandonamos Cistierna a las siete y media de la mañana, llenos de una franca alegría, que nos proporcionaba la esperanza de un día delicioso y el convencimiento de que nuestro espíritu gozaba de una considerable elevación sobre el de aquellos que apegados al dominó o a los naipes en las lánguidas tertulias domingueras, no han querido acompañarnos.»

«Ascendemos por uno de los vallejitos del flanco derecho de la gigantesca mole, y a las ocho y media, después de haber atravesado multitud de montículos y hondonadas, nos detenemos en una pequeña llanura, en la que nos ponemos a practicar el ejercicio de un pseudo-ski, y muy

pronto sobre las curvas tablas que nos hemos hecho en Cistierna, nos deslizamos vertiginosamente por las suaves pendientes que nos ofrecía aquella pequeña meseta, en la que poco prácticos en tal ejercicio, caímos una y otra vez, en variedad de cómicas posturas, seguidas de chistes y comentarios, de los que estando en pié, luego habían de caer para sufrir semejantes burlas; cansados de resbalar sobre la nieve, seguimos ascendiendo aunque difícilmente, por estar allí la nieve completamente helada.»

«Ya cerca de la cumbre, nos detuvimos a contemplar el panorama espléndido que desde allí se disfrutaba; once pueblos de la ribera del Esla, se ofrecían a nuestra vista, como puntos en la verdura de la llanura. Con harto sentimiento, volvimos la espalda a aquellas hermosas vistas, para a gafas y apoyándonos en los peñascales salientes dominar la cumbre, lo que logramos a las once y media, a las cuatro horas de haber salido de Cistierna.»

«Si hermosos eran los panoramas que hasta entonces habíamos contemplado, el que saboreábamos entonces, tan alejados de la población, y absortos en aquella contemplación, traspasaba los límites de lo sublime.»

«Comimos al amparo de una roca y seguidamente nuestro amigo Benito Valbuena, pronunció un elocuente discurso, en el que puso de relieve, las ventajas del deporte; y el culto profesor de segunda enseñanza D. Aurelio Romo, dió una breve conferencia, sobre «Deportes de invierno», que resultó en extremo interesante.»

«El regreso se efectuó sin novedad.»

Esta excursión volverá a hacerse el día 9 del corriente. A ella se propone asistir el grupo de *skieurs* de la Sociedad Cultural y Deportiva Leonesa, para así estrechar la fraternidad entre dicha Sociedad y el naciente «Grupo excursionista Peña-Corada», a cuyos fundadores felicitamos de todo corazón.

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

La Historia de España y nuestra orientación internacional

Toda la chusma política ha sido barrida en buena hora por la escoba enérgica del Directorio Militar, cuya acción llegó para salud de la Patria. Los liberales, por errónea educación y carencia de ideal: los conservadores por miedo a un fantasma político falso o artificial o por un escepticismo de arribistas aristocráticos: los republicanos por deliberado propósito de que el pueblo no sintiese entusiasmos por la gloriosa historia del país, que es lo brillante de la monarquía y de la religión hispánicas; los radicales de todos los matices por su intención arraigada de deshacer la idea alma de la vida de todo pueblo que es nutrirse del pasado para continuar por la senda de la realidad del presente el camino a lo grande para el porvenir, y finalmente, los separatistas catalanes, vascos, y hasta gallegos, si es que los hay, a una todos, han realizado durante lo que va de siglo la insistente campaña de abandonar el estudio de la historia nacional y de la geografía de su expansión civilizadora. Los unos por despreocupación, los otros por mantener vergonzosamente relaciones con el enemigo, aquellos por odio y miserables rencores, estos para disgregar a la nación y levantar la barrera de un aislamiento, cimentándolo en una alteración de la verdad y de la grandeza.

Dicho plan, tan bien cultivado por todos esos nefastos políticos, y sostenido y jaleado cuando no directamente desde luego en la norma por esa generación del 98, que antes de ser mano muerta para todo cuanto representase utilidad positiva de la Patria, tuvo consecuencias funestas, una la de cercenar la espiritualidad expansional del pueblo; otra, la de privarle del conocimiento de su pasado y por ende de aquella sabiduría que hace tener fija la idea de lo que se puede querer en la realidad y de lo que se debe desear en lo futuro, por último, debida a esa general ig-

norancia de la Historia en altos, medianos y bajos, la falta en los Gobiernos y en sus ministros de Estado de concepto de la personalidad, propia estimación e intereses de España en la vida internacional.

El primer causante de esta decadencia espiritual de la mentalidad española en materia histórica, está en la forma en que se hace la enseñanza de la misma. Los libros de texto, sin amenidad, secos, reducidos a una exposición más o menos cronológica, no tienen visión de los problemas que se han ventilado en el curso de los siglos. Están basados en los embustes que acumularon los pseudo-historiadores españoles del siglo XIX, más políticos que investigadores, más atentos a sus fines de partido que a rendir el homenaje debido a la verdad, y con tales materiales se han ido, generación tras generación, formando esas ediciones en que por su propia contextura piden al niño poco de su inteligencia y mucho de su memoria, haciéndole antipática una disciplina que es el sillar del patriotismo y de toda sólida cultura general, que bien conducida y con vocación explicada, es la materia más grata y el solaz más vario que puede ofrecerse a la curiosidad del hombre.

Se ha sumado a esta falta, la tenacidad con que se ha afirmado por conscientes afrancesados o por sus colaboradores en campaña, que la Historia era inútil. La finalidad era clara. Para mal gobernar precisa que el pueblo carezca de personalidad en la comprensión de su pasado y de ambición en lo porvenir. De esta miserable manera se le sujetaba a todos los caprichos del extranjero, se oprimía hasta lo último lo que le quedaba vagamente de ideal, se extinguía con facilidad el último rescoldo del sentimiento de lo pasado, y así ha sido posible, hacernos juguete del partido colonial francés, respecto a Marruecos, no tener la opinión pública, ni preparación, ni orientaciones para no ser-

lo, se ha podido acalorar en Italia la política que quiere acabar con los comisariatos franciscanos en Tierra Santa; no se han aprovechado para la expansión comercial los servicios que prestar pudieron y aún ejecutar los misioneros españoles de China, Japón y Tunking, se ha dejado una brecha por donde los italianos desean como ya nos los manifestaron al Comité-italo español de Roma en 1915, dar salida a su comercio en América, en daño del nuestro, y se ha colaborado a que naciese en el derecho internacional la idea del *Protectorado* a fin de oponerse a la de *soberanía*, que es lo que nos correspondía tener en Marruecos por los gastos y sangre vertida, y por la tradición histórica española castellana, que siempre pensó en adueñarse de la parte Norte donde vive sin Ley ni obediencia a la autoridad el belicoso rifeño, como remate justo de la independencia y de la Reconquista española.

Como resultado natural de todo lo expuesto, el pueblo no sabe que España tuvo y debe tener, si bien colocando los problemas en otra forma, una política internacional castellana, cuyas miras concretas eran, en lo tocante a Africa, dominar el imperio mogrebino, concluir como se ha dicho la reconquista, poseyendo todo el Estrecho de Gibraltar, esa fué la política que inició San Fernando, y que quiso poner en práctica; y respecto al mar, una expansión atlántica, que comenzó con los viajes a Canarias en 1390, que se prosiguió en la conquista de estas islas en 1404, dándose comienzo con ello a la *Expansión europea*. Política que hizo posible que supiesen los sabios de Salamanca y los Reyes Católicos los proyectos de Colón, que se preparasen y realizasen sus travesías y rutas, que luego Hernán Cortés, dominase México y Pizarro el Perú, y Núñez de Balboa diese al mundo noticia de la existencia de un otro océano, y que Sebastián Elcano, legase a los hombres los conocimientos náuticos de aquel su viaje que fué el primero alrededor del globo; en suma, que descubridores, conquistadores y misioneros españoles, despertaran con sus hazañas inmortales y titánicas en los demás pueblos el deseo de una *expansión colonial*, fuente harto dolorosa, en la acción extranjera, de más desastres que de propagaciones beneficiosas a la humanidad y a su progreso.

Aragón por su parte, desde el período medioeval, remachó en Europa la tendencia de la *supremacía continental*, vieja ya,

pero motivo entonces y hoy, de pugna entre las naciones de la vieja parte del mundo, en sus expediciones a oriente, su predominio en Nápoles, la posición de Sicilia, la conquista de este Reino, la ocupación de Milán. Cuanto hizo fué para imponer al mundo la *supremacía española*. Frente a los deseos de esta índole de los franceses, como más tarde Inglaterra luchó contra España por arrogarse el *dominio del mar*, como luego Francia napoleónica lo quiso obtener al lado del territorial, como últimamente se han coaligado treinta naciones de todas las latitudes para sujetar a los imperios centrales que renunciando cuanto fué aspiración colectiva, quisieron tener la *supremacía comercial*, la *hegemonía en el continente*, la *mayor potencia en la expansión colonial*, y la *suma fuerza en el mar y el ejército*.

No cabe reproducir en estos tiempos lo pasado, pero conociendo la Historia Nacional y la situación actual y el porvenir del mundo, sí se puede, basándose en la tradición, evolucionar y remozar la política internacional Española, siempre que se haga que el pueblo tenga conocimiento de lo que fué y para eso hay que entrar a fuego, sin duelo ni cuartel, contra aquellos profesores de Historia, que faltos de vocación, que sin calor para su misión patriótica, son, tras de nocivos, unos parásitos, unos burócratas pedagogos, más perjudiciales a la vida del espíritu que todas las enfermedades que traen la anemia al cuerpo. Hay que organizar, por medio de la película y la proyección un curso volante en el que se pueda explicar en los caminos de los pueblos teatrillos o coloseos, locales, eligiendo el personal adecuado para obra tan magna, poniendo en sus manos los elementos y aparatos necesarios, remunerando su sacrificio sin desparfarro, pero sin tacañería. Esta es la labor previa, o sea la de popularizar la historia, preparación adecuada para que la obra de regeneración acometida por el Directorio tenga tanta eficacia como en Italia la ha tenido, gracias no sólo a la energía de Musolini, cuyo empuje y elevación es innegable, si no merced, como en los días de la Alemania anterior a la guerra de 1914 a 1918, a los profesores de Historia. Sépalo quien deba saberlo: sin esta *propaganda*, todo será... flor de un día. Los enemigos de la prosperidad de España son acérrimos contrarios a la divulgación de sus anales, en los cuales saben que está la vida, el ideal, y la gloria.

Dr. Enrique Pacheco y de LEYVA

DON CASIANO DE PRADO Y LOS PICOS DE EUROPA

(Continuación)

forma que en los montes del Himalaya, los dos límites en una y otra vertiente, ofrecen por esta causa una diferencia de nivel de 1170 metros.

Yo admito, por lo mismo, que en los Picos de Europa, las nieves adyacentes a las cumbres más altas, que se observan a la parte del Norte que es la del mar, son perpetuas y dan origen al nevero que tenía a la vista, el que he observado también, aunque de lejos, al Norte de la Torre de Cerredo y a algún otro que pueda haber, también por la parte del Norte, contra la Peña Santa; de modo que allí la región de las nieves perpetuas se halla reducida a algunos apéndices, independientes los unos de los otros. Pienso que la Torre de Salinas, 171 metros más baja que la Torre de Llambrión, no alcanza a ella, donde las nieves son puramente estacionales, conservándose de un año para otro sólo cuando cae mucha; a no ser la de algunos hoyos y aberturas, no llega a derretirse del todo. (27)

Ya bastante cerca de la cumbre, comenzaron las mayores dificultades de la jornada. Los instrumentos pasaron de mano en mano en algunos puntos, y hubo que subir y bajar como por paredes, para lo cual tuve que descalzarme. La nieve, a lo último, iba desapareciendo, lo que atribuyo, ya a la influencia de los vientos de tierra, ya a que allí se hacía lo que en aquellas montañas se llama con propiedad un ventisquero o una ventera, como se ve hasta en las calles de los pueblos cuando nieva, que en muchos puntos apenas se conserva nunca la nieve, por el viento que la traslada y acumula en otros.

¡Ea! Cuando menos lo pensaba, me encontré en lo alto. En verdad que la plaza era bastante estrecha: ocho metros de largo y tres por lo más ancho. Apenas nos podíamos mover. Al tiempo de subir, se levantaban de cuando en cuando algunas ráfagas de viento del Sur, muy fuertes, y si nos cogieran en lo alto, segura-

mente hubiéramos tenido que echarnos a tierra, por lo cual lo primero que hice fué montar y observar el barómetro. Eran las once de la mañana y marcaba 559.30 milímetros; el termómetro unido al mismo, 12,7 grados, y el expuesto al aire libre, 12,6. Felizmente, el viento no se dejó sentir mientras permanecimos allí, y la calma era perfecta. El cielo estaba despejado en lo alto. A lo lejos, en los llanos de Castilla y León, había calma. (28) La Liébana, hoya, o por mejor decir hoyo, que en tiempos anteriores se llamó provincia, por su situación aislada, sin duda, y cuya altura sobre el nivel del mar es bastante menor que la de Caín, se veía cubierta de nubes, que gradúo se hallaban 1000 metros más bajas que la Torre de Llambrión.

He aquí la altitud de los Picos de Europa, según pude deducir de las observaciones en el punto de estación: la Torre de Llambrión 2676 (29) metros; la Torre de Cerredo, 2678, a la distancia de 2858; la Peña de Moñas, 2636, (30) a la de 4060; la Peña Santa, (31) 2605 a la de 9184; el Naranjo de Bulnes, 2692, (32) a la de 4302; la Torre de Salinas, 2505, a la de 2572; el Carbanal, 2407, a la de 7750; la Torre de Frierio, 2403, (33) a la de 3060; el Collado de las Nieves, 2368, (34) a la de 2470.

Este último se halla sobre la Liébana y en la unión, como ya dije, de las tres provincias de León, Oviedo y Santander; la Peña Santa en la raya de las de León y Oviedo; la Peña de Moñas y el Naranjo de Bulnes ya corresponden a la de Oviedo; las demás son de León, incluso la Torre de Cerredo, pues la raya no pasa por lo alto de la misma, sino por una traviesa, o sea canal, que fiene inmediatamente al

(28) Especie de neblina ligera.

(29) 2639, según Saint Saud. Véanse las rectificaciones de alturas citadas anteriormente.

(30) Peña Vieja, que se considera como de esta sierra, tiene 3630 m. de altura y es la tercera de los Picos.

(31) El macizo de Peña Santa tiene dos cumbres llamadas Peña Santa de Caín (2586 m.) y Peña Santa de Enol (2479 m.)

(32) 2516 m.

(33) 2437 m.

(34) 2025 m.

(27) Véase, si se quiere ampliar este punto, la interesante obra de Hugo Obermaier, titulada «Estudio de los glaciares de los Picos de Europa», publicada por el Museo de Ciencias Naturales, en 1914, donde afirma que, «En la actualidad, los Picos de Europa están exentos de glaciares.»

Norte. De todas estas peñas la única que en aquel país se tiene por inaccesible al hombre y aún a los rebecos es el Naranjo de Bulnes, (35) magnífica pirámide cuya forma, vista desde la Torre de Llambrión, se parece mucho a la de un cono truncado, que es casi un cilindro.

A pesar de la grande elevación del punto en que nos hallábamos, mucho estrechaban el horizonte las montañas inmediatas. Sólo por las abras que se hacían, en las que caen hacia el Sur, o más bien al segundo y tercer cuadrante, se veían otras más lejanas. El Espigüete que tan imponente se presenta cuando se le observa desde los páramos de Valladolid o Palencia ¡cuán humillado me parecía desde allí! ¡Cuán otro su magnífico perfil! Difícilmente lo hubiera reconocido a no ser por la señal que en su cúspide había dejado dos años antes; y respecto de otras montañas, me sucedía lo propio, de tal modo varía el aspecto que ofrecen según la situación del punto desde donde se las observe.

En rigor, no había subido a lo más alto, que era a lo que yo aspiraba; pero no por eso creía frustrada mi expedición. Y aun cuando la geología no tuviese ningún atractivo para mí, y al encaramarme a aquellas cumbres no llevase otro objeto que contemplar el magnífico panorama que se ofrecía a mi vista, ¿podiera no contar aquellas horas entre las más gratas de mi vida? Pero no; por más que desde mis más tiernos años tuviese gran afición a subir a los montes, sin otro objeto que recrear la vista y hacer caso prueba de mis fuerzas y robustez, otros eran los móviles que ahora me dirigían; estudiar unos terrenos cuya constitución física y geológica era desconocida, y verme en ocasión de ser en algún modo útil a la ciencia que reveló al mundo en nuestra edad tantos hechos asombrosos; que es hoy día objeto de la particular atención de todos los Gobiernos, y a cuyo culto dedican, tantos hombres esclarecidos sus desvelos y fatigas, derramados por todos los ámbitos de la tierra; sobre todo, fijar con la posible exactitud las circunstancias de un hecho

(35) El 4 de agosto de 1904, D. Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias, acompañado del cazador leonés Gregorio Pérez, el Cainejo, culminó el Naranjo de Bulnes. Más tarde, (1 de octubre de 1906) el geólogo bávaro Gustavo Schulze, realizó sólo y sin guía la segunda ascensión.

que en ninguna otra región se ha observado todavía. El terreno carbonífero en la cordillera Cantábrica alcanza una altitud a que ni con mucho llega en ninguna otra, y si no es también el más rico en combustible, casi puede asegurarse no es otra la causa que las repetidas y tremendas convulsiones y la denudación que allí sufrió el terreno. Pero no es ahora otro mi objeto que destruir la prevención con que se miran los viajes y correrías por nuestras bellas montañas y el desvío con que acaso se mira su estudio.

¡Cuánto llamaba mi atención el aspecto que presentaban aquellos montes! ¡Qué de picos, picachos, agujas y cuchillares, separados unos de otros por pandas, horcados, canales y barrancos! No faltan tampoco horados por los cuales se ve la luz al otro lado, como los que forman las Puertas de Mueños (36), en la Torre de la Palanca, simas, hoyos y cavernas. Por todas partes se ven piedras sueltas, y entre ellas, grandes peñones que cubren en muchos puntos el terreno, sobre todo en las laderas, formando molecidos, como allí se llaman, algunos de los cuales no se pueden atravesar sino a la carrera, a *pata pura*, y aun así con riesgo de despeñarse. Estas piedras se separan de los altos principalmente por efecto del deshielo (37), y muchas se ven todavía en su asiento natural, que ya no se hallan en firme, o ya no son piedras vivas, según se dice vulgarmente, y es necesario, por lo mismo, marchar a veces con la mayor cautela, no fiando los pies o las manos de los que se hallen en este caso. De modo que nada sería más fácil que demoler allí grandes masas sin otro auxilio que el de una mala herramienta, y acaso el de las manos solamente. La Torre de Llambrión se halla en este caso, y para alzar allí una señal de dos metros de alto, no faltó piedra suelta, que allí se hallaba de sobra.

¡Qué escuela para el que intente estudiar!
(Se continuará)

(36) «Mueño es cabra montés, animal que ha desaparecido ya casi completamente de nuestras montañas». (Nota de Peñalara). Es curiosa la denominación, porque recuerda el hecho de que los animales monteses — rebecos, cabras, etc. — tienen vías acostumbradas de tránsito, y puntos determinados de paso, que conocen bien los cazadores.

(37) En realidad, el fenómeno es debido al aumento de volumen del agua que se mete en las grietas de las peñas, al congelarse.

(N. de la R.)



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'00 pta. mensual.

Fuera de la capital, 3'50 trim. tre

Aparece todos los domingos. -- Número suelto, 25 cts.

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana. . .	60 pesetas mensuales
1/2 " . . .	35 " "
1/3 " . . .	25 " "
1/4 " . . .	20 " "
1/8 " . . .	12 " "



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Fernando Merino, n.º 8, pral dcha.

IMPRENTA MODERNA. —LEÓN

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4

LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:

- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23

LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR



Imp. Moderna. León

Precio: 25 céntimos